

**ESTE AÑO
VOLVEMOS A CASA**

**DISFRUTANDO DE LA
NIEVE EN LAS
CANALES DEL
AGUA Y DE RIA**

HACE 25 AÑOS

NOTICIAS SOCIALES

GRUPO DE MONTAÑA



VETUSTA

OVIEDO

DICIEMBRE 2012



OVEDO-L'ANGLIRU

Cultura y Naturaleza



AYUNTAMIENTO DE OVIEDO

DICIEMBRE 2012



Foto Portada: Estanh Tört de Rius

SUMARIO

EDITORIAL	1
ESTE AÑO VOLVEMOS A CASA	4
DISFRUTANDO DE LA NIEVE EN LAS CANALES DEL AGUA Y DE RIA	9
HACE 25 AÑOS	14
NOTICIAS SOCIALES	17

EDITA

Grupo de Montañeros Vetusta
 Viaducto Marquina,4 · 33004 Oviedo
 Teléfono 985 23 28 23

FOTOMECANICA
 Y FILMACION

MORES - Preimpresión

COORDINACION Y DISEÑO
 Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME
 IMPRASTUR

Polígono Industrial de Silvota
 c/ Peña Redonda,R 31-33 · 33192 Llanera
 Teléfono 985 26 55 06

VETUSTA no se identifica necesariamente
 con todas las opiniones aquí vertidas.

Una vez más, comenzamos el año con la esperanza de que la crisis económica, en la que todos estamos sumidos, pase lo antes posible. Sin embargo, como todo apunta a que desgraciadamente tendremos que continuar con esta carga algún tiempo, no me cabe más que deseamos ánimo, paciencia y, sobre todo, mucha actividad montañera, sin duda la mejor terapia para distanciarse de los problemas cotidianos.

El año 2012, un año olímpico, coincidió con las elecciones a la presidencia de la FEMPA y a la de nuestro Grupo. Las primeras se resolvieron casi por unanimidad, resultando reelegido nuestro consocio Juan Rionda, a quien deseamos mucho acierto en sus próximas actuaciones; de manera especial, también le deseamos que encuentre la forma de articular que los grupos de montaña jueguen un papel más activo en la Federación y dejen de ser poco más que una línea de datos en su página web. En lo que respecta a las elecciones anunciadas en nuestro Vetusta, no hubo tanta suerte, ya que seguimos sin un candidato al cargo de Presidente. Personas válidas las hay, ¡vaya si las hay! Sólo les falta decidirse a dar el paso y asumir una función en la que seguro encontrará toda suerte de colaboración. Así que ¡ánimo!. En la Asamblea General Extraordinaria, celebrada en diciembre de 2012, se acordó que a finales de enero de 2013 tendrá lugar una reunión entre directivos y un grupo de activos colaboradores de la que deberá surgir un candidato. Tras dos convocatorias consumidas, esperamos que esta reunión dé frutos y la tercera convocatoria sea ya la definitiva.

Como todos los años, en una fecha cercana a la de nuestro aniversario, 24 de marzo, se ha celebrado el acto en el que se hace la entrega de trofeos a los socios que en la última temporada han destacado en su actividad montañera y en el que en cada edición se homenajea a veteranos del Grupo que han venido participando, de manera muy activa, en el funcionamiento del Grupo. Este año la distinción recayó en dos parejas excepcionales: Valentín y Mary y Joaquín y Carmina. Se pueden ver más detalles en un artículo que aparece en este mismo número.

Por otro lado, el Vetusta ha seguido jugando un papel muy activo en la Semana del Montañismo Ciudad de Oviedo, patrocinada por el Ayuntamiento de esta ciudad y organizada por varios grupos del municipio. En esta IX edición, la casi inexistencia de subvención municipal, consecuencia de los recortes derivados de la crisis económica, obligó a minimizar los costes. La coyuntura fue aprovechada para prestar atención a "lo nuestro", y no sólo porque la situación lo propiciaba, sino porque ya tocaba. Así pues, la Semana estuvo dedicada a "Nuestros Parques: sus montañas y sus simas", un recorrido por los espacios protegidos de Asturias en el que se contó con ponentes de tanta calidad como Isidoro Rodríguez Cubillas, José M^a Fernández Díaz-Formentí, José Díaz Martínez, Víctor Martín Álvarez, Antonio Alba Moratilla y Pablo Solares Villar. Hubo, además, un recuerdo entrañable para el malogrado Alfredo Ñíguez, a cargo de su buen compañero Santiago Gómez Pérez. Todos los participantes lo hicieron de forma gratuita.

A finales de noviembre la FEMPA celebró su acostumbrada Gala Regional del Montañismo, en la que se entregan trofeos a los deportistas que han acreditado méritos suficientes. Curiosamente, este reconocimiento está inspirado en los trofeos que otorgó nuestro Grupo allá por 1943, año de su fundación (en nuestra web, que ha sido presenta-



ANA MARGARITA GONZALEZ GARCIA

Médico - Dentista

CLINICA DENTAL

- TRATAMIENTO PREVENTIVO EN NIÑOS
- ODONTOLOGIA ESTETICA
- EXTRACCIONES
- ENDODONCIAS
- PERIODONCIA
- LIMPIEZAS
- PROTESIS
- EMPASTES

c/ RAFAEL GALLEGO, 2 - 1º A
OVIEDO

CONSULTA DE 9 A 21h. PREVIA CITA LLAMANDO AL 985 277 056

MARTA URUÑUELA DE LA RICA

AGENTE EXCLUSIVO MAPFRE FAMILIAR

Nº REGISTRO DGS Y FP: C005811385674-F



MAPFRE

C/ Nava, 18 - Montecerrao
33006 OVIEDO
Tel. 985 23 67 08
Móvil 696 32 07 06
murunue1@telefonica.net

¿NECESITA UN AUTOCAR?

Con casi 40 años de experiencia, le ofrecemos un servicio de calidad con autocares y microbuses de lujo desde 16 a 55 plazas equipados con lo último en seguridad y comodidad.

Excursiones, Circuitos, Celebraciones, Escolares, Empresas...



curin

AGENCIA DE VIAJES Y AUTOCARES



¡CONSULTENOS!

Edificio Curin
La Belonga s/n
33193 Latores - Oviedo
Principado de Asturias

Tel. 985 274 849
Fax 985 258 590
www.curin.es
bus@curin.es

da el pasado 13 de diciembre, Día del Socio, se incluye el documento histórico que recoge las bases establecidas en 1943 para regular el primer concurso). Sin embargo, hay una diferencia importante, ya que aquel Trofeo, lejos de ser competitivo, intentaba animar a los socios a unirse a las excursiones del club, mientras que el de la Federación tiende más bien a restar participación en las colectivas de los Grupos, a pesar de que muchos de éstos tienen sus propios trofeos. En todo caso, queremos felicitar a todos los premiados, entre los que hay varios socios del Grupo Vetusta, incluyendo algún veterano como Ramón Marina y Cayetano Rodríguez Arregui (Tano). De modo especial felicitamos a Valentín Llorián Helguera, veterano consocio que, junto a otros sobresalientes personajes del montañismo asturiano, fue distinguido por "su extenso historial montañero y ejemplar trayectoria y, asimismo, en reconocimiento a su incansable actividad como guía de excursiones colectivas del Grupo de Montaña Vetusta". Enhorabuena a todos.

Como se dice más atrás, a mediados del mes de diciembre se celebró el tradicional Día del Socio y se aprovechó la ocasión para presentar oficialmente nuestra web. Es una página independiente ya que, aunque nos hubiese gustado que la Federación acometiese un "portal", es decir, una superweb en la que de forma organizada estuviesen incluidos todos los grupos de montaña de Asturias, el proyecto no fue posible y cada club ha tenido que seguir sus propios derroteros. En nuestro caso (www.gmvetusta.es) hemos intentado que la página sea sencilla y atienda a tres aspectos fundamentales: estar presente en el mundo global representado por Internet, dejar constancia de nuestra larga historia (se cumplirán 70 años el próximo 24 de marzo) y, en tercer lugar, aunque no menos importante que los otros, proporcionar una información detallada y puntual de nuestras actividades.

En el año que ahora culmina el Grupo ha llevado a cabo numerosas e interesantes actividades. Se han celebrado treinta y cinco excursiones colectivas (hubo que suspender dos por cuestiones ajenas a nuestra voluntad) con una abundante participación de los socios, similar, a pesar de la crisis, a la del año anterior. Además, disfrutamos de varias más por los Pirineos, ya que este verano, tras unos años visitando Los Cárpatos desde países como Polonia, Bulgaria, Rumania y Eslovaquia, y de otro verano en el Pirineo francés, tocó quedarse "en casa". Hemos traído buenos recuerdos de La Val d'Arán y de montañas tales como el Gran Tuc de Colomers, Vallibierna, Tuc de Ratera, Tuc de Molieres, Besiberris, Montardo, así como de sus maravillosos lagos y del singular románico de Boi-Taül.

No estaría completa la reseña del año que finaliza sin mencionar el éxito de las habituales proyecciones de los jueves, que siguen contando con la presencia y el interés de nuestros socios y simpatizantes.

Asimismo deseamos desde estas líneas mucha suerte y disfrute a los socios que a finales de enero próximo irán al Kilimanjaro (5895m). ¡Ya nos contarán sus experiencias al regreso!

Para terminar, un recuerdo entrañable para Alberto Espeso y Encarna Guiscafne, socios del Grupo de Montañeros Vetusta que nos han dejado durante el año 2012. Nuestras condolencias a sus familiares y amigos. ■



Estanh de Mar (en catalán que es donde están) · En castellano Lago de Mar

ESTE AÑO VOLVEMOS A CASA

Por Carlos Barrio

El viaje que prácticamente todos los veranos organizamos en el grupo para recorrer algunas montañas un poco más lejanas que las de las colectivas de todos los domingos ha sido este pasado verano del 2012 a uno de los destinos tradicionalmente más habituales a lo largo de los años, los Pirineos, que últimamente veníamos dejando un poco de lado para aprovechar la ocasión de conocer las montañas de Centroeuropa que décadas ha, tras el Telón de Acero, resultaban poco menos que imposibles de visitar.

Las dos semanas habituales han quedado este año reducidas a trece días. No, contra lo que pudiera pensarse, por culpa de la crisis, sino por el asunto de los horarios

y descansos del conductor del autobús que tan de cabeza nos trae a la hora de programar algunas de nuestras salidas dominicales: de haber estado quince días, los dos últimos de

estancia en los Pirineos no habríamos podido disponer del autobús, que habría tenido que estar parado salvo, por supuesto, que hubiésemos encajado el presupuesto llevando dos



Tuc de Ratera desde el Circo de Colomers

conductores. Así que los quince días en un principio previstos quedaron reducidos a trece, y eso nos decidió a quedarnos todo el tiempo en el mismo sitio en lugar de, como tantas veces hemos hecho cuando hemos ido a los Pirineos, dividir el viaje en dos segmentos de una semana en valles diferentes. No es que sin autobús no hubiésemos podido movernos por el Valle de Arán, porque los taxis que de todas maneras tuvimos que emplear la mayor parte de los días para acercarnos a los puntos de partida o llegada de las excursiones, muchas veces sitios en carreteras o pistas a las que el autobús no tenía acceso, nos habrían permitido hacerlo, pero tampoco parecía plan.

Hemos estado en el Valle de Arán, en Viella (en Betrán en realidad, el pueblo contiguo a la capital del valle, si uno quiere ser totalmente preciso), en el Hotel Tuca, en el que nos han tratado estupendamente y a un precio muy moderado, como suele ser fácil conseguir en un valle en el que cuando no está abierta la estación invernal de Baqueira han de intentar mantener operativos los alojamientos de la mejor manera posible. Desde el Valle de Arán no son ciertamente asequibles las más altas cumbres del Pirineo, y no era nuestra intención este año ascender a ninguna de sus cimas más altas y conocidas (Aneto, Perdido, Vignemale...) que otros años hemos conquistado, sino dedicarnos a conocer otras montañas menos frecuentadas, rondando unas un poco por encima y otras un poco por debajo esa cota que tantas veces se considera clave por muy artificial que sea de los tres mil metros, en una parte del Pirineo, en el límite entre el aragonés y catalán, en la que el granito es el rey, con la consiguiente abundancia de esas inacabables cuencas lacustres, con un rosario de lagos encadenados unos sobre otros, que tanto nos llaman la atención a los que habitualmente caminamos por unas montañas de otro estilo, en las que rara vez encontramos en algún collado una pequeña charca.

En la vertiente meridional del Valle de Arán, al pie de las montañas que lo separan de la comarca del Pallars (y que forman también la divisoria de aguas del Pirineo, porque como es bien sabido el Valle de Arán es el único valle que después de los avatares de la Historia le ha quedado a España en una vertiente norte del Pirineo que siglos atrás formó parte



Paso del Caballo entre el Vallibierna y el Culebras

en su casi totalidad de las coronas de Navarra y Aragón), están los principales de esos sistemas lacustres: Colomèrs, Saboredó, Rius... Por ellos hicimos tres excursiones muy diferentes. Un día, nuestra primera excursión, remontamos todo el Circo de Colomèrs, para ganar la cumbre del Gran Tuc, 2932 m., una cumbre bien bonita, recóndita y de largo acceso muy poco visitada al faltarle unos metros para esos tres mil y cuyo ascenso acabó por convertirse en la más larga de todas nuestras caminatas. El Circo de Saboredó lo recorrimos en descenso, colofón a una travesía que desde el bien conocido Lago de San Mauricio nos llevó a coronar el Pic de Ratera, 2862 m., otra magnífica atalaya ésta de fácil y relativamente corto acceso. Los Lagos de Rius, incluyendo el sumamente pintoresco Estanh de Mar, fueron el objetivo de una tercera excursión, ésta una travesía sin pico al pie del Montarto y los Besiberris que nos permitió conocer y flanquear dos de los lagos más grandes del Pirineo.

Sólo uno de los macizos cuyas montañas dan por alguna de sus vertientes al Valle de Arán sobrepasa los tres mil metros, el de los Besiberris. Hicimos por supuesto una excursión por él, ascendiendo a uno de sus tres miles,

el Besiberri Sur, 3032 m., el más asequible de todos y con apenas unos metros menos que el vecino Comaloformo, la segunda cota del macizo, hasta el que sólo la falta de tiempo nos impidió acercarnos. Subimos, es verdad, no por la vertiente aranesa, sino desde el Noguera Ribagorzana, al otro lado del túnel de Viella. Otros dos picos, estos ya fuera del Valle de Arán, en Aragón y también en la vertiente meridional de ese túnel, completaron nuestro elenco de tres miles. Uno el Molières, 3010 m., el más oriental y pequeño de los tres miles de la Maladeta, habitual entrenamiento por su vertiente de Benasque para ascender al Aneto y que nosotros conquistamos en una muy larga travesía ascendiendo por el Valle de Molières, en su vertiente oriental, para descender a la Artiga de Lin, en pleno Valle de Arán ya, por el interminable sendero del Col de los los Araneses. El otro, el pico más alto que subimos, el Vallibierna, 3062 m., el más meridional de los tres miles de esa Maladeta, que bastante separado de las demás cumbres de ese macizo es un mirador inmejorable sobre la cresta en la que se concentran muchas de las mayores alturas del Pirineo. Lo subimos por su vertiente oriental, aprovechando la altura que permite ganar la carretera que



Componentes del Grupo en la cumbre del Ratera

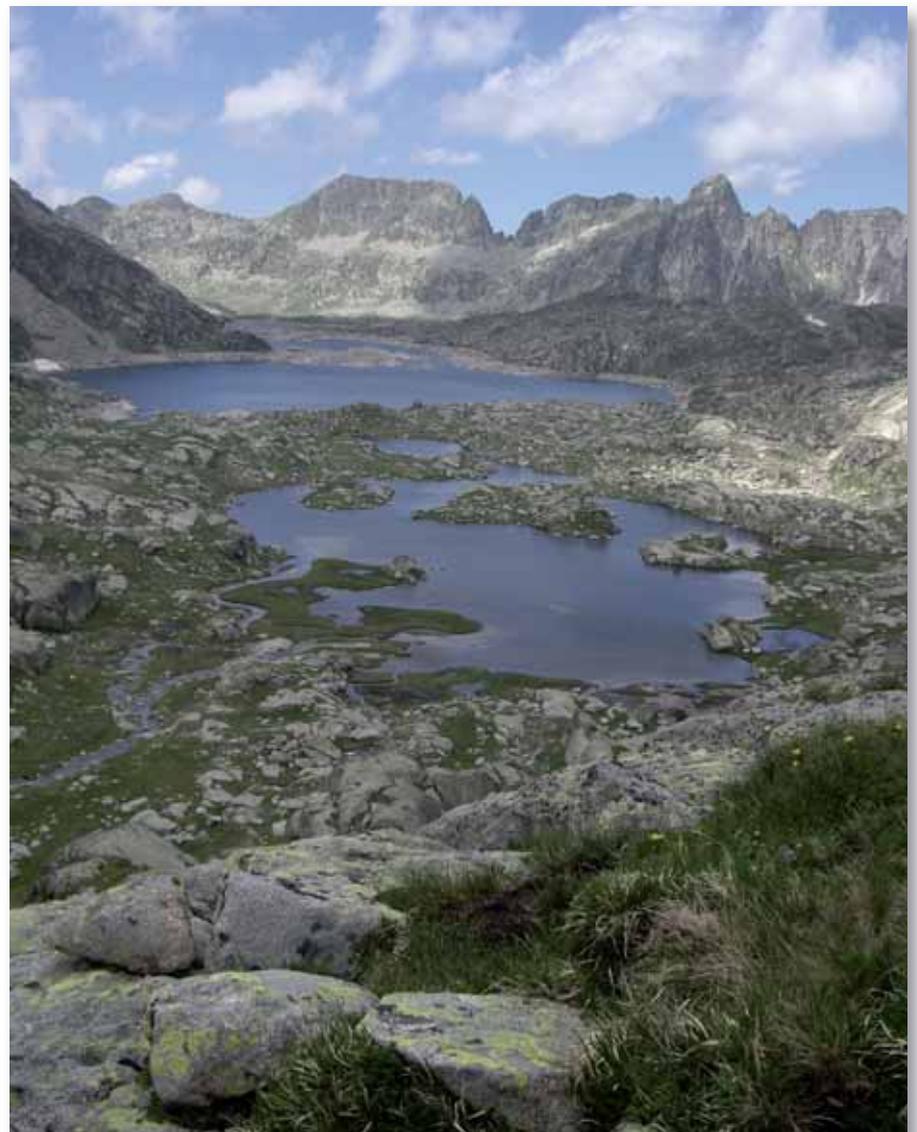
asciende al embalse de Llauset, y una vez en su cima aquellos que quisieron pudieron entretenerse en pasar cuantas veces consideraron oportuno de su cumbre principal a la occidental por el bien conocido Paso del Caballo.

De ninguna de las maneras puede uno marcharse del Valle de Arán sin subir al pico que sus habitantes consideran el emblema de su valle, el Montardo de Arán, y una travesía de Colomèrs a Ríus para visitar su cumbre constituyó nuestra última caminata, el día antes de volver ya a Asturias. Un pico de altura moderada el Montardo, 2833 m., de todos los picos que subimos el más bajo, pero increíblemente panorámico: desde su cumbre, con el inmejorable día que tuvimos, pudimos ver todos los picos que habíamos ascendido a lo largo de nuestra estancia, con la única excepción del Pic de Ratera, que en cualquier caso habíamos tenido buena ocasión de contemplar al comenzar la travesía.

Esas fueron las excursiones que hicimos. De once días que estuvimos en el Valle de Arán, siete fuimos de monte para hacer, tal y como he ido enumerando a lo largo de estas líneas, seis ascensiones (Gran Tuc de Colomèrs, Pico de Vallibierna, Pic de Ratera, Besiberri Sur, Tuc de Molières y Montardo de Arán) y una travesía sin pico. No fueron además esas siete excursiones las únicas que unos u otros de los integrantes del grupo llevamos a cabo. Casi todos los días hubo una alternativa más suave con

el fin de que aquellos que querían ese día tomarse la cosa con más tranquilidad pudiesen hacer también alguna actividad, en general por la misma zona que la excursión principal (un paseo por los Lagos de Colomèrs, un recorrido por el GR-11 hasta el Col de Vallibierna...), y el día que se subió al

Tuc de Molières prácticamente la mitad de los diecinueve que formábamos el grupo optamos por una interesante travesía de los Uelhs deth Joeu al Foráu dels Aigualluts, por el mismo itinerario que las aguas del glaciar del Aneto hacen bajo tierra en su camino hacia el Garona.



Lac Tòrt de Rius desde la Collada de Lac de Mar >

No sólo de monte vive el hombre, así que aprovechamos nuestra estancia en tierras aranesas para hacer algo de turismo por el valle y por las comarcas limítrofes tanto catalanas como francesas. En Cataluña fuimos un día al relativamente vecino Valle de Boí, al otro lado del túnel y aguas al Noguera Ribagorzana, en el que visitamos las más importantes de sus celebérrimas iglesias románicas, probablemente el conjunto más importante del románico rural catalán que se conserva: Sant Climent y Santa María de Taüll, Sant Joan de Boí, Santa Eulalia de Erill-la-Vall... Otro día nos fuimos más lejos, al Valle del Segre, para emplear la jornada visitando la Seu d'Urgell, su recoleto casco antiguo y su magnífica catedral. Viaje que la mayor parte de los integrantes del grupo aprovechó para acercarse hasta Andorra y gastar perras sin reparos con la tranquilidad que da el saber que uno las va a recuperar con toda seguridad posteriormente, puesto que previsores habíamos parado ya durante el viaje de ida a comprar lotería en Sort. Al Valle de Arán en el que estuvimos alojados quizá le dedicamos menos tiempo del que hubiéramos debido, aquellos que fuimos de monte todos los días que hubo excursión apenas media jornada completa y algún que otro rato perdido de vez en cuando. Sus pueblos, muy bonitos y bien cuidados, pueden recorrerse siguiendo un GR del que algunos hicimos algún que otro tramo, y sus iglesias aunque no admitan comparación con las del Valle de Boí también merecen una visita que en el caso de la mayor parte de ellas es difícil hacer porque suelen estar cerradas. De las que pudimos ver, especial mención para la de Salardú, no tanto por la iglesia en sí como por el Cristo románico que alberga en su interior, que en absoluto desmerece a cualquiera de los que pueden verse en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

Dos días, uno y medio en realidad, fuimos al país vecino. Una tarde a visitar el pintoresco pueblo amurallado de San Bertrand de Comminges, su magnífica catedral gótica y la basílica románica de San Just de Valcabrère, al pie de sus murallas. Otro, el único día de realmente mal tiempo, aparte del del viaje de ida, que tuvimos a lo largo de las casi dos semanas, fuimos a Toulouse, a disfrutar de sus magníficos bulevares, palacetes e iglesias a orillas del Garona. No son estas líneas



Besiberri Medio y Besiberri Norte desde la cumbre del Besiberri Sur



Lago Alto de Molierès



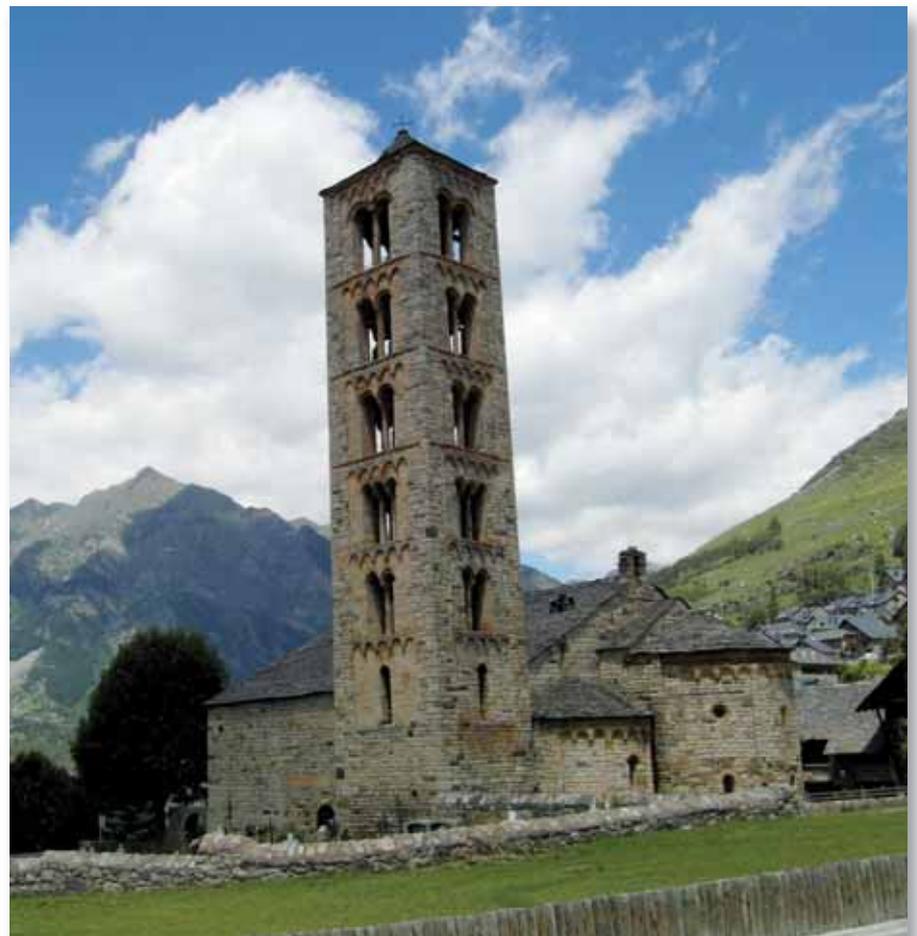
Panorámica desde la cima del Montardo con el Macizo de La Maladeta al Fondo y los Lagos de Cap de Port, Restanca y Mar.

el lugar más indicado para ponerse a comentar las muchas cosas que se pueden visitar en Toulouse, donde además pronto nos disgregamos en pequeños grupos, pero pocos seríamos los que no tomaríamos un café protegidos de la lluvia bajo los soporales de la Place du Capitole o los que no visitaríamos con más o menos detenimiento las principales de sus numerosas iglesias; la Saint-Sernin, la mayor iglesia de peregrinación románica que se conserva, o la de los Jacobinos, la iglesia matriz de los dominicos en la que está enterrado Santo Tomás de Aquino (aunque no fuese nada más que para asegurarnos de que está bien muerto, y vengarnos así un poco de lo mucho que su escolástica nos hizo sufrir en nuestros ya muy lejanos años escolares).

En fin, bromas aparte, aprovechamos el tiempo a conciencia y nos lo pasamos muy bien. Desde el punto de vista del monte, dos zonas nos quedaron por visitar. Una la vertiente septentrional del Valle de Arán, la que hace frontera con Francia, que aunque menos elevada (y menos bonita) que la meridional tiene picos muy interesantes, especialmente su mayor cota, el Tuc de Maubermé, que la mayor parte de los días que anduvimos por la ladera opuesta del valle pudimos contemplar recortándose contra el horizonte. Otra, al otro lado también del Túnel de Viella, el Macizo de Comalesbienes y su Punta Alta, el único macizo que sobrepasa los tres mil metros accesible en un día desde Viella al que no fuimos, que también pudimos ver desde varias de las cumbres a las que subimos y muy especialmente el último día desde el

Montardo, justo enfrente. Si no fuimos no le podemos echar la culpa al tiempo. Los dos días que fuimos a Francia hacía demasiado malo para pensar en ir de monte, pero en las jornadas que pasamos tanto en el Valle de Boí como en La Seu d'Urgell dis-

frutamos de unos días espléndidos, ideales para haberse calzado las botas. El problema es que nuestros cuerpos ya aguantan sólo lo que aguantan. Los años van pasando.



Iglesia de San Climent en Taüll

DISFRUTANDO DE LA NIEVE EN LAS CANALES DEL AGUA Y DE RÍA

Por Los Dobra

Siempre quisimos subir estas dos grandes canales con nieve, principalmente por dos razones. La primera, porque disfrutar de la nieve es lo que más nos gusta de la montaña, y la segunda por un cierto sentido práctico, ya que, en lo que respecta a la Canal de Ría, entendíamos que esa misma nieve nos iba a ayudar a superar los resaltes sin utilizar técnicas de escalada y a minimizar el peligro de caída de piedras que, en condiciones estivales, es muy alto.

Uno de nuestros temores al encarar estas actividades era el estado de la nieve. Al estar en cotas bajas, temíamos encontrarla ahuecada con el consiguiente peligro de colarnos en alguna grieta. También pensábamos que quizás la nieve no tuviera la continuidad necesaria para poder superar los resaltes existentes en época estival. Si esto último nos pasa al principio no sería un inconveniente, pero si el problema lo encontramos más arriba, la vuelta nos llevaría bastantes horas.

La respuesta a la primera cuestión nada más lejos de nuestro pensamiento: la nieve en estas dos canales estaba muy compacta debido a las avalanchas que se fueron sucediendo durante todo el invierno. En el caso de Ría contribuyó a ello su orientación ya que prácticamente no le da el sol. Hay tantos metros de nieve que es imposible colarse por ningún lado. Seguro que muchos neveros duran todo el verano. Por supuesto que recorrerlas con nieve reciente, sin asentar, implica un riesgo muy peligroso de asumir debido a las avalanchas.

La Canal de Ría es más encajonada y mucho más salvaje y solitaria que la segunda, debido a que presenta en su comienzo unos resaltes que, sin nieve, solo pueden ser superados con técnicas de escalada. Nos gustó mucho más que la Canal del Agua. El ambiente



Canales Agua y Ría

nevado que nos acompañó en ambas ascensiones, la grandiosidad de los paisajes y la soledad que sentimos aliviaron nuestra mochila haciendo que apenas notáramos el esfuerzo. Han sido hasta ahora las actividades más satisfactorias que hemos realizado en nuestros Picos.

La Canal del Agua: esa blanca escalera al cielo

La decisión de subir la Canal del Agua con nieve fue repentina pero meditada desde mucho tiempo atrás, concretamente desde que la recorrimos por primera vez, hacía ya once años. Fue en el mes de octubre y aquel día no solo descubrimos la secreta belleza que ocultaba, sino también nuestros deseos de recorrerla con nieve.

Así que, con todas las dudas del mundo en la mochila, nos fuimos un



Primer encajonamiento de la Canal del Agua.



Cerca de la Collada del Agua.

viernes a finales de abril del 2009 a dormir a Caín, en busca de esa blanca escalera. Salimos a las 7:00 de la mañana y enfilamos la ruta del Cares en la completa soledad que nos brinda el madrugón. Subimos por La Tranvía y atravesamos Cuesta Duja para llegar a la Horcada Cuebre. Desde aquí bajamos por el fascinante Monte Cuebre hasta llegar al

Pasadizo La Riega, ya en Ría.

Desde el Pasadizo La Riega, emprendemos la subida por la margen izquierda de la riega. Caminamos en silencio mientras nuestras miradas buscan un horizonte que nos de alguna pista de lo que vamos a encontrar, pero encerrados entre aquellas estrecheces lo único que vemos es el verde

sombrío de la Canal de Ría ocultando todo lo demás. Nos sentimos arropados por una atrayente calma. Siempre resulta extraño el silencio de una riega seca... y en este lugar puede llegar a ser hasta escandaloso.

Por fin, en uno de los quiebras que hace la Canal de Ría, nos sorprende una ancha lengua que parece a punto de pegarnos un gran "lametón". Está sucia... pero es blanca. ¡Por fin encontramos la nieve! Mientras una "lengua" se desvía a la derecha, hacia lo Alto de Ría, nosotros seguimos por la izquierda para entrar ya en la Canal del Agua. Estamos a 1.000 metros de altitud y si tiene continuidad –que es lo que fervientemente deseamos– solo nos quedan otros 1.150 metros de blancura hasta llegar a la Collada del Agua.

La canal tiene tres tramos bien diferenciados. El primero empieza a 1.050 metros y es una muy inclinada ladera, mezcla de yerba y roca, que acaba a cota 1.255, justo donde está el paso lateral que se hace en verano para entrar en la canal en sí. Pero existe otra posibilidad que consiste en meterse directamente por la propia canal, muy angosta al principio y que, según algunas informaciones, presenta resaltes muy pulidos con pasos de IV. En nuestro caso, viendo que está retacada de nieve, no lo dudamos y nos metemos de lleno por su "esófago". Los resaltes, para nuestra tranquilidad, están completamente tapados por la nieve, excepto en dos sitios en donde aflora un poco la roca, pero que se superan sin ningún problema.

Con la nieve perfecta para progresar, llegamos al punto donde en verano se accede a la riega de la canal. Aquí comenzaría el segundo tramo de la misma. En época estival, y una vez en



Refugio de Cabrones.

la riega, hay que trepar por las llambrias y viras de la derecha, ya que es imposible seguir por su cauce debido a la existencia de varios saltos de roca pulida. Este era uno de los puntos que más nos preocupaban, pero ahora no vemos ningún salto, solo una pendiente de nieve uniforme de 35°/40° que nos permite subir cómodamente. Parece increíble pero los resaltes están tapados por metros de nieve.

Seguimos avanzando hasta llegar a la zona donde la canal se hace más estrecha. En verano hay varias trepadas para superar algunos bloques empotrados que ahora están sumergidos entre el mar de nieve. Mientras tanto, los primeros rayos de sol empiezan a colarse tímidamente en la canal pero ya estamos a una buena altura: 1.600 metros. Ahora solo nos queda la última duda... el salto a Ría.

El estrecho paso lateral por el que nos colamos hacia el último y más sencillo tramo de la Canal del Agua podría complicarse por la existencia de nieve, pero vemos que está libre de obstáculos ya que los argayos y el sol hicieron su trabajo a tiempo y parece que también nosotros hemos llegado en el momento oportuno.

Con la tranquilidad de ver que poco a poco la nieve nos va dando todas las respuestas que bullían en nuestra cabeza, y todas positivas, llegamos al tercer y más sencillo tramo de la canal. Hacia arriba la canal se dulcifica y lo único que debemos temer es por la cantidad de nieve que podemos encontrar, ya que en estos últimos días ha estado nevando. Efectivamente, cien metros antes de la collada, la nieve reciente hace su aparición y nos hundimos un poco.

La incertidumbre es algo que se sufre y se disfruta a la vez. Sin embargo, ahora que ya nos acompaña la certidumbre de lo que hay más arriba, tenemos la sensación de que la Collada del Agua se aleja en lugar de acercarse... el cansancio empieza a llamar a la puerta. Pero todo desierto tiene un oasis y... ¡¡llegamos!!! Son las dos de la tarde. Por fin, once años después, hemos logrado dar forma a aquello que un día habíamos imaginado.

Datos Prácticos

Desnivel acumulado: 1.900 m.

Desnivel por nieve: 1.150 m.

Horario: 6:30 h. (sin descansos).

Canal de Ría: ¿Sería posible?

La historia parece repetirse. Un año después de recorrer la Canal del Agua estamos de nuevo en Caín y es de noche cerrada cuando iniciamos la Ruta del Cares. Al cruzar la presa, la luz de las frontales atraviesa la cortina de gotas de agua que el río escupe al lanzarse garganta abajo. Silencio y quietud nos rodean mientras ascendemos por la Tranvia hasta Cuesta Duja. Una cálida humedad nos hace sudar más de lo que quisiéramos pero apenas prestamos atención a nuestro "lenguaje" corporal. En estos

momentos lo que nos empuja es nuestra motivación y lo que nos está esperando a la vuelta del Monte Cuebre: la Canal de Ría.

La satisfacción de recorrer hacia un año la Canal del Agua sin ningún contrat tiempo nos llevó a pensar que la única posibilidad de intentar recorrer la Canal de Ría era que la nieve viniera en nuestra ayuda. Pero también pensábamos que subirla en estas condiciones estaba fuera de nuestro alcance. Somos simples montañeros, no escaladores, y en nuestra imaginación veíamos saltos pulidos y resaltes verticales que junto con la nieve, nos "echarían" para atrás. ¿Sería posible recorrerla? Imaginar... no cuesta nada.

Subimos hasta el entronque con la Canal del Agua, justo donde el año pasado por estas fechas ya comenzaba la nieve. Con desencanto comprobamos que el encajonamiento donde



Primer tramo Ría

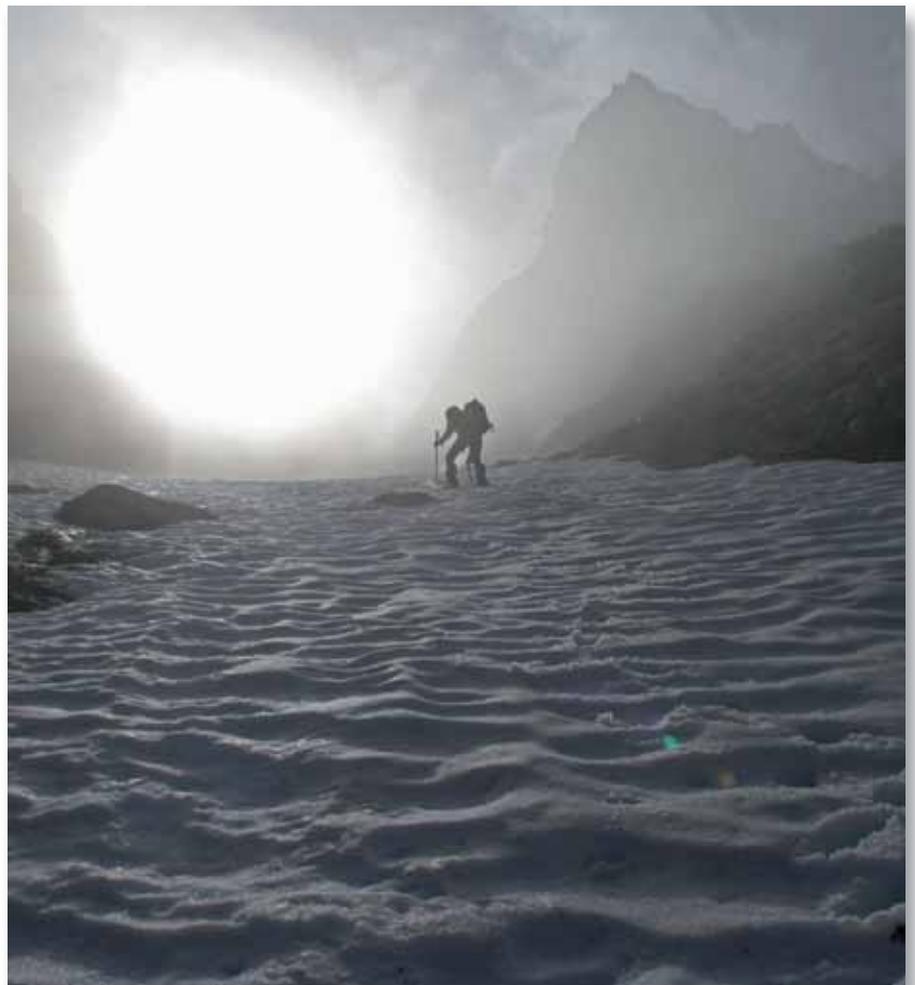


Más arriba estarán las respuestas.

comienzan las primeras dificultades de la Canal de Ría está prácticamente limpio de nieve. Dudamos si seguir o dar marcha hacia atrás, pero decidimos encaramarnos hacia un hombro herboso situado a la izquierda de la riega que nos invita a asomarnos hacia la continuidad de la Canal de Ría. Ya estamos arriba y comprobamos con sorpresa que una sucia alfombra blanca cubre completamente el fondo de la Canal. Nos miramos entre sorprendidos y esperanzados... ¡Y porqué no!

Son las 09:45 h. (1.200 m), así que, con todo el tiempo del mundo por delante, bajamos raudos a la nieve y, como si de un río se tratara, nos colocamos en su orilla los crampones y nos "zambullimos" en una sucia y prensada nieve resultado de los sucesivos aludes que han caído en estos meses. La nieve aparece sembrada de restos vegetales y pequeñas piedras, su superficie está llena de irregularidades y, lo que es fundamental para un rápido avance, está dura.

Al poco tiempo nos acercamos al primer giro que dibuja la canal a la derecha, justo dónde está un salto que en condiciones estivales imposibilita la continuidad sin escalar. Este es uno de los puntos que más nos preocupaban, pero hoy está tapado por metros de nieve. Más tarde, viendo fotos de este



La Canal de Ría nos convierte en unos fantasmas más.



Antes del Bloque Empotrado.

mismo tramo en verano, deducimos que debía de haber cuatro o cinco metros de nieve tapando el salto. Por delante de nosotros vemos que la nieve desaparece en otro pequeño resalte, pero lo superamos sin mayores dificultades. Las sensaciones se agolpan contenidas por muchos interrogantes que aún nos quedan por resolver, pero no nos preocupamos porque más arriba estarán las respuestas.

Las piedras diseminadas por la nieve nos recuerdan donde estamos, no obstante seguimos subiendo sin ningún contratiempo. Esta tranquilidad nos pone en guardia. No puede ser todo tan fácil y seguro que, más arriba, la canal nos va a hacer pagar "su peaje". Llegamos a una primera intersección. A la derecha continúa el canal que asciende hasta la Torre de la Parada. Nosotros continuamos por la izquierda con la sensación de que las verticales paredes que nos rodean nos empujan hacia un incierto destino.

¡¡Atención, atención!! La señal de "Toll" se ve parpadear ostensiblemente. La nieve desaparece y a 1.700 m. un resalte importante de unos 10

m. se nos cruza en el camino. Aunque no es muy inclinado, el agua que corre por las llambrias nos va a poner a prueba. ¿Podremos? ¿No podremos? Seguir o no seguir... esa es la cuestión. Pero con algún apurillo que otro seguimos.

Hasta aquí la canal se ha mantenido entre 30° y 40° de inclinación. En adelante la canal se endereza y la inclinación aumenta hasta unos 45°. Mientras, la niebla ha estado jugando con nosotros, entrando y saliendo, dibujando figuras fantasmales. La ya de por sí misteriosa Canal de Ría va tomando tintes evanescentes y nos convierte en unos fantasmas más. Por fin, allá al fondo, ya vemos lo que estábamos esperando... un bloque empotrado (II+) cortando el río de nieve. ¡Con un poco de suerte quizás sea la última dificultad! ¡El último Toll!!

No sin preocupación vemos que antes del bloque hay una grieta en la nieve que nos puede impedir el paso. Antes de este punto, nos habíamos encontrado con dos o tres grietas que salvamos sin problemas, pero esta vez para superarla nos vemos obligados a salir por la pared de la derecha trepando

lateralmente unos metros. Una vez solventada la grieta, llegamos por fin al bloque empotrado y comprobamos que, una vez más, la nieve nos ayuda ¡y de que manera! a superarlo por la derecha (1.965 m).

Y ya no tenemos ninguna duda. El río blanco que nos ha llevado hasta aquí, sigue su curso ininterrumpidamente. Lo vemos... lo intuimos. Da igual que la niebla nos engulla. Esta vez no hay pérdida.

Como cortinas envolventes, luces y sombras se alternan y el camino que vamos dejando atrás se pierde entre las sombras y los contraluces que contornean la Canal de Ría. El horizonte se amplía y el cielo nos anuncia que... ¡por fin!... sí, por fin... ¡ha sido posible! Es la una de la tarde, nos miramos eufóricos y a la vez incrédulos por haber llegado hasta aquí... así nos sentimos después de trasponer la última frontera.

Datos Prácticos

Desnivel: 2.000 m. acumulados.

Desnivel con nieve: 1.000 m.

Tiempo: 6:05 h. sin descansos hasta el collado.

HACE 25 AÑOS

Texto y fotografías Cayetano Rodríguez Arregui

Incluimos hoy en esta sección un artículo escrito en 1986 por nuestro antiguo presidente Cayetano Rodríguez Arregui "Tano" sobre su ascensión por una de las canales menos conocidas del Cares, la canal de Estorez. El artículo está dedicado, como indica el propio autor, a aquellos montañeros que quisieran descubrir nuevas rutas o sintiesen la inquietud por lo desconocido.

CANAL DE ESTOREZ

¿Dónde está? Es la última de las canales más significativas que "caen" sobre el Cares, desde las alturas del Macizo Central de los Picos de Europa, cerrando la serie formada por la de: Asotin, Mueño, Dobresengos, Recidroño, Ria, Agua, Raiz y Sabugo. Salvo Asotin y Dobresengos, el resto son prácticamente ignoradas por la mayoría de los montañeros. Sobre todo porque no son paso obligado hacia ascensiones o travesías claramente diferenciadas en los programas montañeros. Por otra parte, la dureza y escabrosidad de sus pendientes no invita ni a subir, ni a bajar por ellas. ¿Para qué? Ya....

Sin embargo hace tiempo que deseaba conocerla. ¿Por qué? Pues porque estaba allí y el gusanillo de la aventura por lo desconocido me atrae. Además porque una vez metido en esto de la montaña quiero conocer lo más posible dentro de esta faceta.

Así, en compañía de Víctor y Salvador, buenos amigos, llegamos a Poncebos el pasado 26, de Octubre de 1985. A las 10,50 iniciábamos la andadura en las proximidades del puente de La Jaya, senda antigua del Cares, adelante. Llegamos por ella hasta su final, allá por debajo de los Collados. Aquí, Salvador, menos "rodado" que nosotros, nos deja para continuar hasta



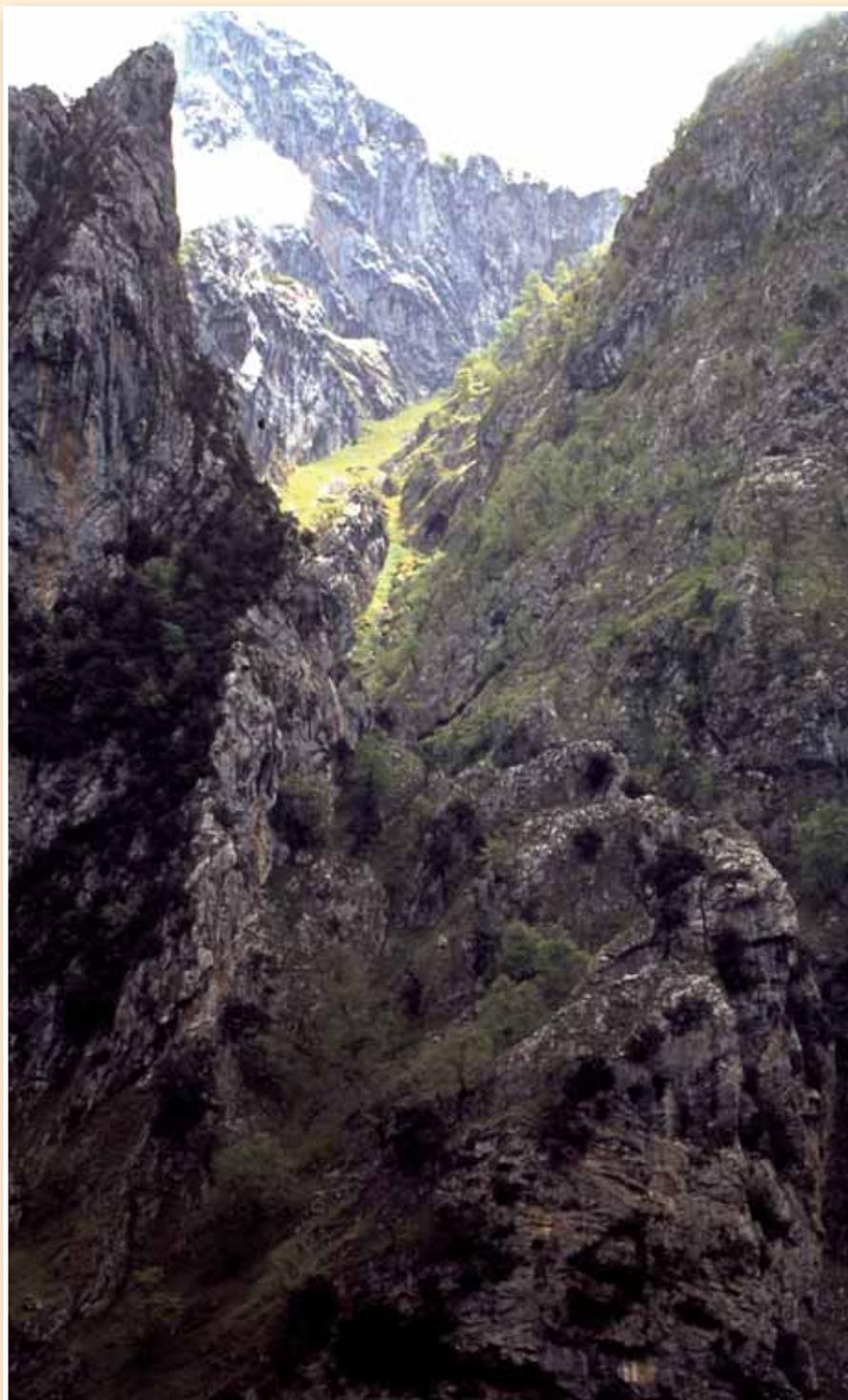
Cain. Víctor y yo bajamos hasta el Cares y, por un senderillo que lo bordea, alcanzamos la entrada de la Canal de Estórez, situada bajo la vertical de la Riega el Sayo, según Boada, o del Saigu, en palabras de J.R. Lueje, de grata memoria para mí por su experiencia y buen hacer. Fue todo un SEÑOR.

Para iniciar la excursión tenemos que cruzar el río. Baja con escaso caudal y las orillas en algún punto están tan cercanas que se puede saltar de un lado al otro. No obstante optamos por descalzarnos y cruzarlo a pie. Las rocas están muy resbaladizas y tememos alguna "avería" si intentamos el salto. El altímetro sin graduar desde

el sábado anterior, marca 340 mts. Son las 11,50. Arriba. El motivo de elegir el recorrido en el sentido de abajo-arriba tiene una explicación sencilla. No conocíamos el terreno de Estórez. En el caso de encontrar algún punto infranqueable, siempre me parecía más cómodo descender que tener que remontar.

El primer tramo es de hierba larga, muy verde, a pesar de la sequía. Describe una amplia curva hacia la izquierda, que luego se cierra a la derecha, con un colosal peñasco, al final, que ocupa casi todo lo ancho del paso. Desde este punto perdemos de vista el río y la senda del Cares. La Canal sigue hacia Amuesa con un trazado recto. La hierba se alterna con pedreros de piedra gruesa que facilitan, dentro de lo que cabe, la ascensión. Los desniveles son fortísimos, sin margen al descanso. Ni siquiera un rellano, por lo que apenas asientas regularmente el pie. Se avanza de punteras y de cantos. El panorama es impresionante; de una belleza grandiosa y acongojante. Te sientes infinitamente pequeño, allí en el fondo de la Canal, flanqueados por altísimos farallones calizos y por la derecha también de enormes rocas, menos altas y con el contrapunto suavizante de las hayas frondosas, cada vez más numerosas a medida que subimos. En fugaz mirada atrás, vemos enfrente, el otro lado del río, la fragosidad tremenda de la Riega del Sayo según Boada o del Saigu, en palabras de J.R. Lueje, que como ya hemos dicho, cuyo aspecto sobrecogedor se ve aumentado por la huella reciente de una gigantesca avalancha de rocas a lo largo de toda ella.

Tras media hora de recorrido ya hemos salvado trescientos metros de desnivel. Atacamos ahora un tramo durísimo, de largas yerbas, de esas que los nativos de Amieva denominan "playeras". Resbalamos con frecuencia a causa de la humedad que todo lo empapa. A veces no queda otro remedio que agarrarse a las yerbas para no escurrirse ladera abajo. Poco a poco, sin pausas, ganamos



altura, salvando el último trayecto por un terreno algo más cómodo. Y por fin a las 13,34, aparecíamos en las praderías de Amuesa por la horcada de Complengo. Marca el altímetro 1.390 mts.; lo que quiere decir que habíamos tardado una hora y cuarenta y cuatro minutos en recorrer los

1.050 mts. De desnivel que nos separaban del Cares.

El día no es bueno. Muy nublado y con la niebla empezando a cubrir las praderías, que cruzamos raudos hacia la fuente, ahora casi seca. Una menu-da llovizna nos obliga a poner los chubasqueros y a imprimir mas ritmo

a nuestro andar. A las 13,45 abocamos a lo alto de la Canal de Amuesa y.... ¡a Bulnes!

Nos detenemos en la fuente poco antes del pueblo. ¡Quién habla de la insipidez del agua! ¡Sabrosísima! Rondábamos el borde de la deshidratación total. Hacía mucho tiempo que no sudaba tanto en una ascensión. Saciada la sed y tras ligeras abluciones para refrescar, proseguimos la marcha a ritmo vivísimo. Sin más incidencias dignas de mención, a las 15 horas, exactamente, entramos en el coche, inmensamente satisfechos de la caminata y contentos de la experiencia.

Resumiendo un poco, diremos que la ascensión no presenta dificultades técnicas. Sin pasos peligrosos, aunque, eso sí, con desniveles tremendos. Las piernas lo acusan al final, porque tienes que subir casi siempre de punteras o de cantos. La subida resulta interesante por lo poco usual en los programas montañeros y por su innegable belleza agresiva. Tiene "algo". Un tiempo lógico lo estimamos así: Una hora desde Poncebos hasta la entrada de la Canal, a orillas del Cares; dos horas y cuarto o tal vez dos y media, desde el río hasta Amuesa; otras dos para bajar por Bulnes hasta Poncebos y una hora más para descansar, paradas para las fotos e incluso reponer fuerzas, comiendo algo. Por ello el tiempo empleado por nosotros no debe de servir de referencia. Fue producto de las prisas por escapar del mal tiempo y de la lluvia que nos amenazo constantemente. Lo que si advertimos es que en condiciones normales, cuando el río lleve caudal normal o más alto, será preciso buscar paso para entrar a la Canal de Estórez caminando un poco más allá, hasta la entrada de la Canal de Sabugo y aprovechar el puente allí existente.

Desde aquí invitamos a los animosos que quieran descubrir nuevas rutas y sientan la inquietud por lo desconocido, para que realicen esta bonita, aunque dura ascensión. No se sentirán defraudados.



Canal de Estorez

noticias sociales

TROFEOS Y HOMENAJES **VETUSTA 2011** POR ASISTENCIA A EXCURSIONES COLECTIVAS

El jueves 22 de marzo de 2012, víspera del 69º Aniversario de la Fundación del Grupo, celebramos el Acto de entrega de Trofeos deportivos al reconocimiento en la participación en nuestras excursiones colectivas correspondiente al año 2011.

Asimismo se entregan unos diplomas recordatorios para aquellas personas que, siendo de reciente incorporación como socios del Grupo, ascendieron su primer "dosmil" en una de nuestras excursiones colectivas.

Durante el acto se rindió un pequeño, entrañable y merecido homenaje a algunos de nuestros socios más veteranos, que participaron, y aún participan, activamente de las múltiples actividades del Grupo, especialmente de las excursiones. En consecuencia, se reconoce a los socios: **Valentín Llorián Helguera y Mari González González y Joaquín Rodríguez Suárez y Carmina García Álvarez.**

El acto volvió a tener la misma acogida y simpatía que en ediciones anteriores.



Socios homenajeados.



Ganadores de trofeo deportivo 2011

RELACIÓN DE GANADORES TROFEO PUNTOS AÑO 2011

ORO	PLATA	BRONCE
BERNARDO DE LA CUESTA RODRÍGUEZ SOFÍA PÉREZ UZQUIANO LUIS FERNÁNDEZ VELASCO	ANA MARGARITA GONZÁLEZ GARCÍA JESÚS Mª. GONZÁLEZ LLAVONA MANUEL MARCOS CAMBLOR	ROBERTO RODRÍGUEZ VEGA PEDRO PÉREZ ARES ANA MARÍA ARTABE CABEZA

RELACIÓN DE GANADORES DIPLOMAS AÑO 2011

EXCURSIONISTAS	EXCURSIÓN	FECHA	ALTURA
SERAFÍN RODRÍGUEZ RIESGO	MORRO NEGRO	06/02/11	2.151
PEDRO PÉREZ ARES	MORRO NEGRO	06/02/11	2.151
JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ RUBIO	MORRA DE CARNIZOSO	25/09/11	2.118
MARÍA JESUS VALLINA GONZÁLEZ	MORRO NEGRO	06/02/11	2.151
ISABEL ALONSO ALADRO	MORALA, HUEVO Y PEÑAS DEL FARO	12/06/11	2.155
AMPARAO (ROSA) VALLINA GONZÁLEZ	PEÑA RUEDA	27/02/11	2.152
PAZ ZABALLA MARTÍN	MORALA, HUEVO Y PEÑAS DEL FARO	12/06/11	2.155
MARÍA OLGA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ	MORRA DE LECHUGALES	04/09/11	2.444

noticias sociales



ENTREGA DE LA CESTA DE NAVIDAD 2012

Como todos los años se sorteó la Cesta de Navidad de 2012 resultando premiada la papeleta con el número 4.175, que en esta ocasión la suerte quiso que volviera a recaer en Pedro Riestra y le fue entregada en la sede social del Grupo.

El Presidente del Grupo entrega la Cesta de 2012.

AMAGÜESTU 2012

Como los últimos años el pasado 4 de noviembre de 2012 celebramos la tradicional y entrañable comida-amagüestu, tras una sencilla excursión por la Sierra de Sollera.

Imágen de la comida-amagüestu 2012.



En nuestro local social de se procedido a la entrega de XII TROFEO DE PROYECCIONES GRUPO MONTAÑERO VETUSTA correspondiente a la temporada 2009-10. Se realizaron para este trofeo un total de 47 proyecciones a las que asistieron 1.695 personas, lo que supuso una media de 36.

1er Premio: ANA ISABEL M^a. DE PAZ.

Proyección: "¡Sí! He vivido entre montañas" (Viaje interior). Sensaciones personales que la llevaron, desde el Naranjo de Bulnes, a montañas tan distantes entre si como las de la región

XII TROFEO PROYECCIONES GRUPO MONTAÑERO VETUSTA

noticias sociales

de Alaska, Bolivia (Pequeño Alpamayo) Ecuador (Cotopaxi, Chimborazo) y, en Asia, intentar los picos Khan-Tengri y Lennin de 7.000 m.

2º Premio: KIKE OLTRA.

Proyección: "Perú, viajes y montaña" Resultado de la estancia en este país que sigue fascinando por sus paisajes, tradiciones ancestrales, y construcciones incaicas al amparo de sus nevados, del que vimos la ascensión al Ishinca de 5.530m.

3º Premio: CESAR DE PRADO

Proyección: "Picos de Europa Macizo Oriental: ese desconocido"

De la mano de este montañero leonés, recorrimos esta amalgama caliza, limitada por los ríos Duje y Deva, que ha horadado el espléndido desfiladero de La Hermida.

Accesit: ANTONIO R. REVUELTA

Proyección: "Fotografía de montaña, dando claves" Charla-Proyección sobre como mejorar nuestras fotos de montaña, sin que tengamos por ello que recurrir a técnicas ni material propio de profesionales. ■



Los premiados acompañados del responsable de Proyecciones Fernando Collía y del Presidente del Grupo Bernardo de la Cuesta

XVI GALA DEL MONTAÑISMO ASTURIANO

Entre los galardonados por diferentes motivos nuestros veteranos:

Valentín Llorián,
Ramón Marina y
Cayetano Rguez. Arreigui (Tano)



El viernes 30 de noviembre de 2012 en el transcurso de una cena organizada por la FEMPA, en el restaurante La Torre de Pruvia (Llanera) se celebró la XVI Gala del Montañismo Asturiano. En el transcurso de la celebración se entregó la Insignia de Plata de la FEMPA, en reconocimiento a una larga e importante aportación al mundo del

noticias sociales

montañismo, a las siguientes personas:

- *Nicomedes Argüelles "Nico" (a título póstumo)* por sus aportaciones en Grupo de Montaña El Civilu y al frente de la Secretaría de la Agrupación de Montañeros Veteranos.
- *José María Remis (a título póstumo)*. Histórico guía de los Picos de Europa, que durante tanto tiempo fue el ángel guardián del macizo Occidental de Picos. Suma este reconocimiento al reciente homenaje por el cual el Refugio de Vegarredonda ha sido renombrado como «José María Remis». Esta condecoración fue recogida con gran emoción por su hija Carmina, acompañante desde niña en Vegarredonda de generaciones de montañeros del Vetusta.
- *Raimundo González Cuenco "Mundo"*, prolífico escritor divulgativo de la montaña asturiana, desarrolló su actividad montañera en el Grupo de Montaña LLaranes, posteriormente G.M. Ensidesa-Avilés, actualmente vicepresidente de la FEMPA y Presidente de la Agrupación de Montañeros Veteranos del Principado de Asturias.
- *Benjamín Cabo*, ex presidente del G.M. Ensidesa-Gijón, promotor y organizador de la Travesera de Picos, primero desde su entidad y actualmente desde la Vocalía de Esquí de montaña y de Travesera de la FEMPA.
- *José Manuel Fernández*, por su intensa labor de apoyo a la actividad montañera como concejal de deportes del Ayuntamiento de Belmonte.
- *Valentín Llorián Helguera*, por su extenso historial montañero y ejemplar trayectoria. Asimismo, en reconocimiento a su incansable actividad como guía de excursiones colectivas del Grupo de Montaña Vetusta.

Asimismo, durante la gala se repartieron más de 200 galardones correspondientes al tradicional Trofeo de Cumbres de la FEMPA, del que nuestro grupo de montaña fue pionero. Cabe destacar que, de entre ellos, siete fueron a socios de nuestro Grupo, cuatro en categoría de oro y otros tres de bronce, entre los que se encuentran los veteranos montañeros de Vetusta Ramón Marina y Cayetano Rguez. Arregui (Tano) que, junto con Valentín Llorián, nos han vuelto a dar una gran lección: la edad no es excusa para dejar de estar en la brecha.



Imágenes de la XVI Gala del Montañismo Asturiano celebrada el pasado mes de noviembre.



MEGAFONIAS
Y
AUDIOVISUALES

eventaria

MÚSICA
EN
DIRECTO

10 % Descuento
a Socios Vetusta

CELEBRACIONES

DISCOTECA MOVIL

- Centro de empresas. Hotel Meliá de La Reconquista. C/ Gil de Jaz, 16, Oviedo

- Oviedo Business Center. Hotel La Gruta. C/ Fuertes Acevedo, 140. Planta 4ª. Oficina 9. Oviedo

www.eventaria.es

Tlf. 984 155 412

 facebook.com/eventaria

 twitter.com/eventaria

Tu nuevo punto de partida

- MONTAÑA
- ESCALADA
- SKI DE TRAVESIA
- ESPELEO
- BUCEO



CAVANA

c/ Marqués de Pidal, 22 • Telf. 985 25 58 34 • 33004 OVIEDO

En una **caja** guardas... tus secretos, tus recuerdos, tus ilusiones...



Tu mundo en una caja,
tu caja en tu tierra, Asturias.



CAJA RURAL
DE ASTURIAS

la caja de tu vida



@crasturias | www.cajaruraldeasturias.com